





## *Gusto de ti...*

Hoy te quiero a ti contar, lo que anhela mi alma,  
lo que sucede aquí mismo, dentro de mi corazón,  
pues llegaste tú a mi vida y le diste en sí la calma,  
saciando mis días de dicha, de amor y mucha pasión.

Y es que son tantas las cosas maravillosas, de ensueño,  
que me haces volar alto, me llevas siempre a lo eterno,  
inundas de dicha mi alma, sin pretender poner freno;  
haces que, por ti, mi vida se sienta como en un sueño.

Pues, aunque eres real, pareces casi un reflejo  
de todo lo hermoso y puro, de aquello que yo soñé  
y me causa tanto asombro; y es que me quedo perplejo,  
porque eres tú, amada mía, lo que yo siempre añoré.

Y te amo tanto, mi reina, mí dulce trozo de cielo,  
que perderme en ti yo quiero, en todo momento y tiempo;  
pues me das dicha y amor, en ti yo encuentro consuelo  
a todas mis penas juntas, como sagrario del cielo.

Gracias, por ser bondadosa, y también por vanidosa,  
por estar siempre dispuesta a escucharme muy atenta,  
por tu apoyo y tu ternura, y por ser una carta abierta,  
depósito de mi amor, tú, mi mujer bondadosa.

Mucho debo agradecerte, pues has salvado mi vida.  
Me diste dicha y motivos para gritar de alegría,  
eliminaste mis miedos, no creí que amaría;  
tan solo bastó que fueras un poco más atrevida.

Hoy, al cielo yo doy gracias por la vida siempre eterna  
de ser tú, amada mía, la promesa de la dicha  
que me lleva a ser feliz; en mi vida no hay desdicha,  
porque es el amor y la dicha que nuestra vida gobierna.

